



## Entrevista

**Jorge Katz**

Profesor Titular de la Facultad de Economía y Negocios  
de la Universidad de Chile

# **“América Latina ha desarrollado capacidades científicas importantes, pero no ha logrado articularlas consistentemente con el tejido empresarial”**

El académico, licenciado en Economía Política de la Universidad de Buenos Aires y doctor en la misma disciplina de la Universidad de Oxford, ha dedicado gran parte de su trayectoria a estudiar las capacidades tecnológicas, el aprendizaje organizacional y los sistemas de innovación. Sus trabajos sobre capacidades tecnológicas, aprendizaje organizacional y sistemas de innovación han sido ampliamente citados en Iberoamérica. En esta entrevista, analiza el aprendizaje organizacional en la innovación, el vínculo entre las políticas públicas y las capacidades tecnológicas, y los desafíos en materia de innovación en la región.

### **1. ¿Cómo define “capacidad tecnológica” en sus trabajos científicos más citados?**

**R-** La capacidad tecnológica la entiendo como la aptitud de una organización para adquirir, asimilar, adaptar y mejorar tecnologías, no solo desde una dimensión técnica, sino también desde lo organizacional y humano.

En mis investigaciones, he insistido en que no basta con importar tecnología; es necesario construir procesos internos de aprendizaje que permitan que esa tecnología sea efectivamente aprovechada. Esto implica contar con

equipos de trabajo capacitados, procesos de gestión alineados con la estrategia tecnológica y un entorno institucional que favorezca la experimentación. Las capacidades tecnológicas se desarrollan con el tiempo, y requieren de una fuerte articulación entre políticas públicas y capacidades empresariales.

Mi enfoque ha estado puesto en estudiar cómo los distintos países latinoamericanos han logrado –o no– consolidar trayectorias tecnológicas sostenibles, a partir de capacidades endógenas.

## 2. ¿Qué rol cumple el aprendizaje organizacional en la innovación?

**R-** El aprendizaje organizacional es central para comprender cómo las empresas y los sectores se transforman tecnológicamente. En mi trabajo, he mostrado que la innovación no es un acto aislado o heroico, sino un proceso acumulativo basado en la capacidad de aprender de experiencias previas, de los errores, de los éxitos y también del entorno.

Las organizaciones innovadoras son aquellas que desarrollan rutinas de reflexión y mejora continua, que pueden sistematizar conocimientos y transformar aprendizajes individuales en aprendizajes colectivos. Esto requiere de liderazgos que valoren el conocimiento, estructuras flexibles y una cultura que no penalice el error, sino que lo utilice como fuente de aprendizaje.

En países en desarrollo, este tipo de aprendizaje requiere además superar barreras estructurales e institucionales.

## 3. ¿Cómo evalúa el vínculo entre política pública y capacidades tecnológicas?

**R-** El vínculo es profundo, pero muchas veces subestimado. La política pública no solo puede subsidiar la innovación, sino que también puede generar capacidades a través de instrumentos como fondos concursables, formación de capital humano avanzado, apoyo a redes de colaboración o exigencias tecnológicas en compras públicas.

Mis estudios han mostrado que los países que han logrado transitar hacia una economía basada en el conocimiento han tenido políticas consistentes y sostenidas, orientadas a fortalecer la base tecnológica nacional.

En contraste, cuando las políticas son inestables o descoordinadas, las capacidades se deterioran. En este sentido, propongo entender las políticas tecnológicas no solo como incentivos, sino como un sistema de construcción institucional de capacidades.

## 4. ¿Cuál es el mayor desafío de la innovación en América Latina hoy?

**R-** El principal desafío es institucional, el que se relaciona con la desconexión entre los sistemas de ciencia y tecnología, y los sistemas productivos.

América Latina ha desarrollado capacidades científicas importantes, pero no ha logrado articularlas consistentemente con el tejido empresarial. Esto genera una “dualidad” en los sistemas de innovación, donde la generación de conocimiento y su aplicación se encuentran desarticuladas.

Además, persiste una cultura empresarial poco proclive al riesgo y a la inversión en I+D. Para revertir esta situación, necesitamos políticas más inteligentes, pero también cambios en la gobernanza, en la formación de talentos y en la relación entre universidades y empresas.

Apostar por una innovación inclusiva y sostenible implica repensar todo el sistema de innovación desde una lógica más colaborativa y de largo plazo. 🌐

**“Las organizaciones innovadoras son aquellas que desarrollan rutinas de reflexión y mejora continua, que pueden sistematizar conocimientos y transformar aprendizajes individuales en aprendizajes colectivos”.**